

DINÁMICAS ESPACIALES:

Fragmentación y los ambientes Complementarios en las
casas Curutchet , Rivera Kalho y Moriyama

Autor:
Eddy F. Chambi Mamani



A|UPeU



Proyecto de Fin de Carrera

Título: Dinámicas Espaciales: Fragmentación y los ambientes Complementarios en las casas Curutchet , Rivera Kalho y Moriyama

De ésta edición:

© Investigación de Seminario de Historia

Autor:

Eddy Franklyn Chambi Mamani

Asesores:

Arq. Cesar Israel Romero Alamo

Diseño y Edición:

©Eddy Franklyn Chambi Mamani

Reservado todos los derechos. El contenido de esta obra no puede ser reproducido total o parcialmente sin la autorización previa del autor.

Lima, Noviembre 2024

DINÁMICAS ESPACIALES:

**Fragmentación y los ambientes Complementarios en las
casas Curutchet , Rivera Kalho y Moriyama**

Autor:
Eddy F. Chambi Mamani

Dedicatoria

A mi familia, que siempre ha sido mi pilar y mi inspiración, y a mis maestros, que guiaron mi camino con su sabiduría y paciencia. Este proyecto es un reflejo de los aprendizajes, sacrificios y momentos compartidos con quienes me han apoyado en este viaje.

Agradecimientos

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento al Arq. César Israel Romero Álamo por su guía y apoyo incondicional durante este proyecto. Su experiencia y orientación fueron clave para superar los retos en este camino.

A mi familia, por ser mi mayor fuente de fortaleza y motivación, y a mis amigos, por su constante aliento y compañía en cada etapa de este proceso. Este logro también es suyo, por haber creído en mí y apoyarme siempre.

ÍNDICE

Introducción

Pág.06

01

Marco Teórico

Pág.28

1.1 Conceptos de Fragmentación Espacial y Dinámicas Espaciales Complementarias

02

Viviendas Análizadas

Pág.38

2.1 Casa Curutchet
2.2 Casa Rivera-Kahlo
2.3 Casa Moriyama

03

Comparación

Pág.50

3.1 Contrastes y Semejanzas entre las Tres Viviendas ,implicaciones Contextuales

04

Conclusiones y Recomendaciones

Pág.58

4.1 Conclusiones Principales
.Perspectivas para Futuras Investi-
gaciones

05

Bibliografía

Pág.64

1.1

Introducción

La arquitectura, en su esencia, es una disciplina que no solo se enfoca en la construcción de espacios habitables, sino que también estudia la relación que estos espacios establecen con sus ocupantes y el entorno en el que se encuentran. Dentro de esta vasta disciplina, la fragmentación y la composición de los espacios emergen como factores cruciales que determinan no solo la funcionalidad de una vivienda, sino también su capacidad para resonar con las necesidades de sus usuarios y con el contexto en el que se desarrolla. La fragmentación espacial, entendida como la división y organización de un espacio en diferentes componentes interrelacionados, permite a los arquitectos explorar nuevas maneras de optimizar el uso del espacio, fomentando al mismo tiempo una interacción rica y compleja entre los distintos elementos arquitectónicos.

En este contexto, las casas Curutchet, Rivera-Kahlo y Moriyama se erigen como ejemplos paradigmáticos de cómo la fragmentación espacial puede adaptarse a diferentes contextos y programas arquitectónicos, produciendo resultados que, aunque variados, son igualmente eficaces en la articulación de sus espacios complementarios. Estas viviendas, concebidas en épocas y lugares diversos, comparten un objetivo común: generar una organización eficiente del espacio que responda tanto a las funciones prácticas como a las dinámicas de vida de sus habitantes. A través de un estudio comparativo de estas tres casas, es posible entender cómo la fragmentación espacial y la creación de espacios complementarios han sido implementadas en distintos contextos y cómo estos conceptos han influido en la concepción de espacios habitables que no solo cumplen con las funciones prácticas, sino que también establecen una relación significativa con su entorno y con las actividades de sus ocupantes.

Asimismo es importante comprender las diferencias dinámicas que surgen de la fragmentación y de la creación de espacios complementarios, ya que estas características no solo optimizan la funcionalidad del programa arquitectónico, sino que también permiten una relación profunda con el contexto, tanto físico como social. Estas estrategias no solo facilitan la interacción de los espacios con su entorno, sino que también promueven nuevas formas de articular las actividades de los habitantes, adaptándose a las necesidades específicas de cada usuario y contexto. La fragmentación, entendida como un acto de articulación espacial, permite explorar la adaptabilidad y la optimización del espacio, lo que contribuye a soluciones arquitectónicas que responden eficazmente a las exigencias del entorno y a las demandas de los usuarios.

También cabe resaltar que un contexto contemporáneo, como la arquitectura residencial en Japón, donde se encuentra la casa Moriyama, explora la flexibilidad y la interacción entre el espacio interior y exterior, se manifiestan tendencias de finales del siglo XX y principios del XXI que apuntan hacia el minimalismo y la experimentación con nuevos modelos de vida urbana. Esta búsqueda de simplicidad y adaptabilidad en entornos densamente poblados marca un cambio significativo en la forma de concebir los espacios habitables. Por otro lado la casa Curuchet se encuentra en un período de posguerra, donde la arquitectura moderna comienza a expandirse vigorosamente, promoviendo innovadoras formas de habitar y trabajar. En Argentina, durante los años 50, esta corriente arquitectónica toma fuerza, introduciendo principios de funcionalidad y racionalidad que rompen con las tradiciones anteriores, reflejando un nuevo enfoque hacia la relación entre el espacio y sus ocupantes. Mientras tanto, en México, la casa estudio Rivera Kalo se encuentra en las primeras expresio-

nes del funcionalismo en la arquitectura, influenciadas por las corrientes europeas modernas y las ideas industriales emergentes. Este enfoque se caracteriza por un diseño racional, enfocado en la funcionalidad y desprovisto de ornamentación, que representa una ruptura con las tradiciones arquitectónicas previas y una adaptación a las nuevas exigencias de la época.

Por último el objetivo de esta investigación es analizar las diferencias en las dinámicas espaciales de la fragmentación y los espacios complementarios en la arquitectura residencial. A través del estudio comparativo de las casas Curuchet, Rivera-Kahlo y Moriyama, se busca entender cómo estos conceptos han sido implementados en diferentes contextos y épocas, y cómo han influido en la creación de espacios habitables que no solo responden a las funciones prácticas, sino que también establecen una relación significativa con su entorno y con las actividades de sus ocupantes. Este análisis permitirá aportar una visión crítica sobre las estrategias arquitectónicas que contribuyen a la funcionalidad y a la adaptabilidad de los espacios en respuesta a las necesidades humanas en constante evolución.

Variables

Tipo de uso :

“Los patrones de uso de los espacios deben ser diseñados para satisfacer necesidades humanas fundamentales, promoviendo un entorno que se adapta a las diversas actividades y comportamientos de los usuarios” (p. 10). Esta perspectiva subraya la importancia de crear espacios que respondan a la funcionalidad y al bienestar de sus habitantes. (Alejandro, C. 1977).

Argumenta que las áreas de interacción internas de una vivienda no solo son producidos por prácticas sociales, sino que también influyen en las formas en que estas prácticas se desarrollan, creando una interdependencia entre el uso del espacio y la estructura social (p. 38). Este enfoque destaca cómo el uso de los ambientes está condicionado por factores sociales y culturales. (Lefebvre, H. 1991).

Afirma que “los espacios habitacionales están íntimamente relacionados con el ‘habitus’ de sus ocupantes, determinando y reflejando sus prácticas y comportamientos cotidianos” (p. 63). Esto ilustra cómo los ambientes están moldeados por las estructuras sociales y hábitos individuales. (Bourdieu, P. 1990).

Fragmentación :

La fragmentación es la forma más genuina de la condición dispersa de la posmodernidad y cuando se toma esta condición híbrida como punto de partida, cuando se abandona la tentación de unidad, identidad y metafísica, se recurre a mecanismos que recompongan un cierto todo, múltiple y fragmentario, como el mosaico, el collage, el montaje, el ensamblaje o la superposición; se potencia la complejidad general y la individualización de cada parte. (Montaner, J. M. 2009).

Por medio de la fragmentación o de la contigüidad los espacios de interacción se relacionan entre sí y con el entorno de la misma manera generando un sistema interconectado de relaciones flexibles y equivalentes. Estas cualidades definen un espacio que busca la máxima libertad de interacción entre el individuo y el entorno; es el habitante el que decide cómo establecer sus relaciones, cómo utilizar el espacio, cómo observar el entorno. (Montaner, J. M. 2009).

Tschumi menciona que “los espacios arquitectónicos pueden ser entendidos en términos de disyunción y fragmentación, donde el uso de los ambientes se redefine continuamente a través de interacciones inesperadas y dinámicas” (p. 102). Esta perspectiva desafiaba las nociones tradicionales del uso de espacios, proponiendo un enfoque más flexible y adaptativo. (Tschumi, B. 1996).

Referentes

Casa Curutchet - Le Corbusier

Le Corbusier articula los espacios de manera fluida mediante el uso de la rampa en la Casa Curutchet, permitiendo una conexión entre lo privado y lo público que transforma la percepción tradicional de los espacios domésticos (p. 73). El diseño se enfoca en la funcionalidad y la fluidez espacial. (Montaner, J. M. 2002)

“la Casa Curutchet, con su fachada de doble piel y su distribución en niveles, es un ejemplo de cómo Le Corbusier concebía el espacio habitable como una secuencia continua, fragmentada en zonas funcionales pero unidas por una cohesión visual y espacial” (Frampton, K. 1999).

Figura 01: Archidaly. Clásicos de Arquitectura: Casa Curutchet / Le Corbusier



Casa Estudio Rivera Kalho - Juan O’Gorman

La Casa Estudio Rivera-Kahlo destaca por su clara división entre los espacios personales de cada artista, conectados por una pasarela. Esta separación de los ambientes refleja tanto la autonomía de los ocupantes como la posibilidad de interacción" (p. 145). El uso de los espacios responde a las necesidades de individualidad y colaboración. (Arredondo, V. 2014)

Existe una disposición de los espacios en la Casa Rivera-Kahlo permite un diálogo entre lo íntimo y lo público, con una separación controlada que crea un flujo natural entre los diferentes ambientes (p. 89). Este enfoque resalta cómo la organización de los espacios refleja las dinámicas personales y artísticas de los ocupantes. (Pérez-Gómez, A. 2017)

Figura 01: FADU , La Casa Estudio de Diego Rivera y Frida Kahlo: Patrimonio



Casa Moriyama - SANAA

Señala que “en la Casa Moriyama, el espacio está fraccionado en pequeños volúmenes independientes que, a pesar de su separación, permiten una interacción constante entre los espacios interiores y exteriores, redefiniendo los límites convencionales del hogar” (p. 214). Esta fracción espacial promueve una flexibilidad en el uso de los ambientes. (Jodidio, P. 2012)

La edificación de la Casa Moriyama experimenta con una fragmentación radical del espacio, en la que cada volumen aislado ofrece un uso flexible e independiente de los ambientes, creando una nueva forma de relación entre lo privado y lo público” Esta fragmentación espacial permite una organización no convencional de los espacios domésticos. (Levene, R. & Ponce Dawson, F. 2010).

Figura 01: thispaper.com -house-ryue-ni-shizawa-sanaa



1.2

Marco teórico

Las dinámicas espaciales en arquitectura son un aspecto fundamental que se refiere a la interacción entre los espacios y sus usuarios, generando relaciones que impactan tanto en la funcionalidad como en la experiencia vivencial de los ocupantes. Estas dinámicas no solo engloban la organización física de los espacios, sino que también abarcan los flujos de movimiento, la interacción social y la respuesta a las necesidades del entorno. Según Hernández (2021), "las dinámicas espaciales permiten una interacción fluida entre las diferentes áreas de un edificio, adaptándose a las necesidades cambiantes de sus usuarios y promoviendo un uso más eficiente del espacio" (p. 35). Este enfoque se vuelve crucial en el diseño contemporáneo, donde la flexibilidad y la adaptabilidad del espacio son aspectos esenciales para responder a contextos y estilos de vida cada vez más diversos. En este marco teórico, se explorarán los conceptos relacionados con estas dinámicas espaciales, su impacto en la arquitectura y su relevancia en la creación de entornos habitables que responden a las exigencias.

El estudio de las dinámicas espaciales es, por tanto, crucial para comprender cómo los espacios pueden ser diseñados no solo para cumplir con funciones prácticas, sino también para fomentar relaciones significativas entre los usuarios y su entorno. Según García y López (2020), "una planificación espacial bien pensada tiene el poder de transformar no solo la estética de un espacio, sino también su funcionalidad y su impacto en la vida cotidiana de los usuarios" (p. 102). Esto subraya la importancia de considerar estos factores en el diseño arquitectónico contemporáneo.

En el diseño arquitectónico contemporáneo, el uso de los espacios y su organiza-

ción ha sido objeto de múltiples enfoques teóricos y prácticos que buscan mejorar tanto la funcionalidad como la experiencia del usuario. Los principios de uso y fragmentación de los espacios permiten concebir una arquitectura flexible, adaptable y en constante diálogo con las necesidades de los habitantes. Así mismo la exploración de los conceptos de uso, fragmentación y la relación entre lo público y lo privado han sido abordados por diferentes autores, subrayando la importancia de diseñar entornos que no solo sean eficientes, sino que también promuevan el bienestar.

En estas últimas décadas la fragmentación en la arquitectura contemporánea a reflejado la naturaleza híbrida de la posmodernidad, donde la unidad y la identidad tradicionales ceden ante formas más complejas y diversas de composición espacial. Montaner (2009) sostiene que “la fragmentación es la forma más genuina de la condición dispersa de la posmodernidad”, y al abandonar la idea de unidad, se emplean mecanismos como el mosaico, el collage y la superposición para crear un todo múltiple y fragmentario. Esto refuerza la complejidad y la individualización de cada parte, permitiendo que los espacios adquieran una mayor autonomía sin perder su capacidad de interrelacionarse. De manera similar, Tschumi (1996) menciona que “los espacios arquitectónicos pueden ser entendidos en términos de disyunción y fragmentación, donde el uso de los ambientes se redefine continuamente a través de interacciones inesperadas y dinámicas” (p. 102). Este enfoque destaca una visión más flexible y adaptativa de los espacios, desafiando las nociones tradicionales de organización y promoviendo una interacción constante entre los elementos fragmentados.

La flexibilidad mencionada por Alexander C. se conecta di-

rectamente con el concepto de fragmentación espacial planteado por Holgado García (2014), quien sostiene que “por medio de la fragmentación, los espacios de interacción se relacionan entre sí y con el entorno, generando un sistema interconectado de relaciones flexibles y equivalentes”. En este sentido, la fragmentación no implica una separación estricta de los elementos, sino una reorganización que permite la interconexión de los espacios sin perder coherencia. Al adoptar la fragmentación, se abre una mayor libertad en el uso y configuración de los ambientes, ya que los habitantes se convierten en los principales agentes que deciden cómo establecer las relaciones dentro de su entorno. Este enfoque fomenta una arquitectura que no solo responde a las demandas funcionales, sino también a las necesidades emocionales y sociales, configurando entornos más adaptativos y significativos para sus ocupantes.

En este marco, la fragmentación puede adoptar diversas formas según las estrategias proyectuales empleadas. Por ejemplo, la **fragmentación lineal** organiza los espacios en una secuencia conectada por ejes o corredores, favoreciendo la continuidad espacial sin perder independencia funcional, como señalan Tschumi (1996). Asimismo, la **fragmentación en forma de racimo** agrupa volúmenes independientes en proximidad, generando conjuntos autónomos pero cohesivos, una estrategia analizada por Montaner (2009) y Jodidio (2012). Estas tipologías permiten articular los espacios de manera adaptativa, optimizando su funcionalidad y garantizando una conexión eficiente con su contexto inmediato.

Por otro lado los espacios habitables no se limitan únicamente a su diseño arquitectónico, ya que estos también juegan un papel crucial en la forma en que las personas interactúan

dentro de ellos. La distribución de los ambientes y las funciones que desempeñan influyen directamente en la manera en que los individuos se relacionan con el entorno y entre sí. De este modo, la arquitectura no solo responde a las actividades humanas, sino que también las configura, estableciendo un vínculo esencial entre el espacio físico y los comportamientos que allí se generan.

De manera similar, Lefebvre (1991) argumenta que “los espacios no solo son producidos por prácticas sociales, sino que también influyen en las formas en que estas prácticas se desarrollan, creando una interdependencia entre el uso del espacio y la estructura social” (p. 38). Esto demuestra cómo los ambientes están condicionados por factores sociales y culturales, reflejando las dinámicas sociales que los configuran, y al mismo tiempo, influyendo en las interacciones que se desarrollan en ellos.

A su vez, el diseño y la organización de los espacios habitacionales no solo responden a necesidades funcionales, sino que también están profundamente influenciados por los patrones de vida y los comportamientos de quienes los habitan. La disposición física de una vivienda puede ser interpretada como una manifestación de los valores, hábitos y formas de interacción que predominan en un grupo social. En este sentido, los espacios no son elementos neutrales; al contrario, están configurados por y para las dinámicas de vida de sus ocupantes, revelando una estrecha relación entre el entorno físico y las acciones cotidianas que allí se desarrollan.

Por ello, los espacios habitacionales evidencian una profunda conexión entre la estructura física del entorno y los comportamientos de quienes lo habitan. Bourdieu (1990) sostiene

que “los espacios habitacionales están íntimamente relacionados con el ‘habitus’ de sus ocupantes, determinando y reflejando sus prácticas y comportamientos cotidianos” (p. 63). Esta afirmación destaca que los entornos domésticos no solo son productos del diseño arquitectónico, sino también manifestaciones de las disposiciones culturales y sociales de sus habitantes. El habitus, entendido como el conjunto de hábitos, percepciones y disposiciones que guían la vida diaria, se refleja de la manera en que los espacios son utilizados y organizados.

De este modo, los entornos no solo reflejan la estructura social, sino que también reproducen las condiciones físicas, actuando como escenarios donde se desarrolla y transforma. Asimismo, la versatilidad en los usos de los espacios permite una mayor funcionalidad para los usuarios. Esta versatilidad se logra de manera más efectiva a través de la fragmentación de los espacios, ya que esta estrategia fomenta una mayor libertad en la realización de actividades. En lugar de un diseño rígido, la fragmentación facilita la creación de espacios que promuevan la interacción social y la flexibilidad en el uso, tanto en los espacios individuales como en las relaciones que se establecen a través de las actividades sociales que tienen lugar en ellos.

El concepto de fragmentación espacial y los usos diversificados de los espacios se observa en tres casas icónicas del siglo XX y XXI, donde esta fragmentación contribuye a la funcionalidad de las viviendas. En la Casa Moriyama, Levene y Ponce Dawson (2010) señalan que “la edificación de la Casa Moriyama experimenta con una fragmentación radical del espacio, en la que cada volumen aislado ofrece un uso flexible e independiente de los ambientes, creando una nueva forma de relación entre lo privado y lo público” (p. 48), lo que

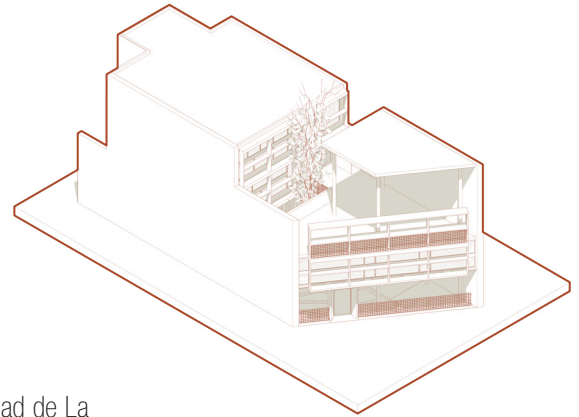
permite una organización doméstica no convencional. En esta línea, Jodidio (2012) afirma que “en la Casa Moriyama, el espacio está fragmentado en pequeños volúmenes independientes que, a pesar de su separación, permiten una interacción constante entre los espacios interiores y exteriores, redefiniendo los límites convencionales del hogar” (p. 214), la Casa Rivera-Kahlo presenta una fragmentación menos radical; menciona “la disposición de los espacios, en la cual se muestra que permite un diálogo entre lo íntimo y lo público, con una separación controlada que crea un flujo natural entre los diferentes ambientes” (p. 89). (2014) agrega que “la Casa Estudio Rivera-Kahlo destaca por su clara división entre los espacios personales de cada artista, conectados por una pasarela, lo que refleja tanto la autonomía de los ocupantes como la posibilidad de interacción” (p. 145). En cuanto a la Casa Curutchet, Frampton (1999) destaca su fachada de doble piel y su distribución en niveles como un ejemplo de cómo Le Corbusier concibe el espacio como una secuencia fragmentada en zonas funcionales, pero cohesionadas visual y espacialmente. Montaner (2002) añade que “en la Casa Curutchet, Le Corbusier articula los espacios mediante el uso de la rampa, permitiendo una conexión entre lo privado y lo público que transforma la percepción tradicional de los espacios domésticos” (p. 73).

Así, la fragmentación y las diversas formas de usar los espacios en estas tres casas icónicas no solo responde a una tendencia arquitectónica contemporánea, sino que también redefine la funcionalidad y las relaciones entre los espacios. Tanto en la Casa Moriyama como en la Casa Rivera-Kahlo y la Casa Curutchet, la fragmentación se presenta como una estrategia que permite flexibilizar el uso de los ambientes, adaptándose a las necesidades tanto individuales como colectivas

de sus habitantes. Al hacerlo, se trascienden los límites convencionales entre lo privado y lo público, generando nuevas formas de interacción y organización espacial que enriquecen la experiencia doméstica.

2.1

Casa Curutchet



La Casa Curutchet se ubica en un terreno angosto y profundo en la ciudad de La Plata, Argentina, específicamente frente al Paseo del Bosque, un importante parque urbano. Este contexto urbano influye directamente en el diseño de la casa, ya que Le Corbusier aprovecha las vistas y la conexión con el entorno natural al incorporar grandes ventanales y terrazas que permiten que el paisaje circundante se convierta en parte integral de la experiencia de los espacios interiores. La ubicación en La Plata, una ciudad planificada con un trazado geométrico, le ofrece al proyecto una relación armoniosa entre el entorno construido y la naturaleza, lo que refuerza el concepto de continuidad espacial entre el interior y el exterior, característico de la obra del arquitecto.

Además, el entorno inmediato de la Casa Curutchet está marcado por un área residencial de baja densidad, lo que permite que el edificio destaque dentro de su contexto urbano. A pesar de estar rodeado por edificaciones convencionales, el diseño modernista de la casa resalta por su uso innovador del espacio y su interacción con el paisaje urbano. La integración del consultorio médico dentro de la vivienda también responde a las necesidades funcionales de su ubicación, dado que permite una relación directa con la calle para facilitar el acceso de los pacientes, mientras que los espacios privados de la casa se elevan sobre el nivel del suelo para brindar privacidad y vistas al bosque cercano.

Ubicación



BDO

*Imagen: Sector focalizado
Fuente: Elaboración Propia*

Casa Curuchet Explotado

TERCER NIVEL

- 1. Dormitorio

SEGUNDO NIVEL

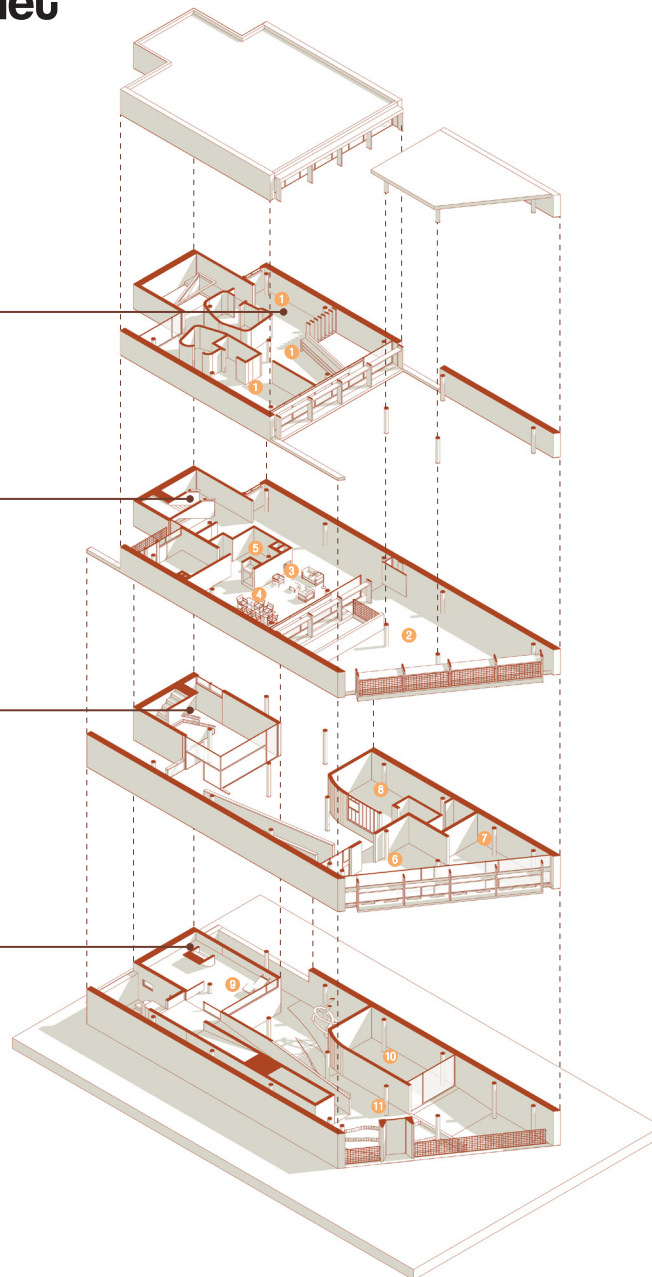
- 2. Terraza
- 3. Sala de Estar
- 4. Comedor
- 5. Cocina

ENTREPISO

- 6. Zona de espera
- 7. Consultorio
- 8. Dormitorio de Servicio

PRIMER NIVEL

- 9. Lavadero
- 10. Garaje
- 11. Entrada

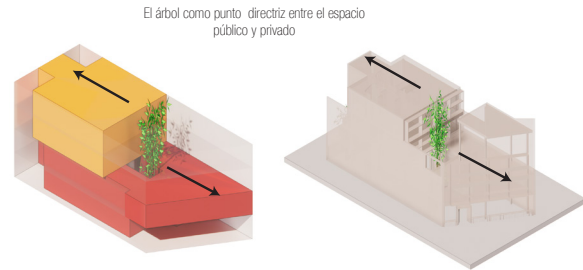


Fragmentación por uso

La Casa Curutchet, diseñada por Le Corbusier en La Plata, Argentina, es un claro ejemplo de cómo la fragmentación espacial puede ser una estrategia eficaz para optimizar el uso de los espacios internos. En este proyecto, la vivienda y el consultorio médico están distribuidos en diferentes niveles, lo que permite mantener funciones independientes sin comprometer la conexión entre ambas. Esta fragmentación se traduce en una distribución inteligente donde cada espacio tiene una función específica, maximizando la eficiencia del terreno angosto en el que se sitúa la casa.

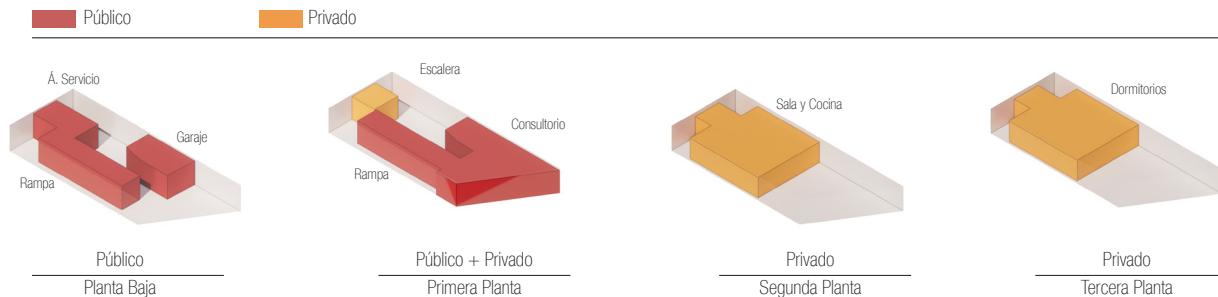
El consultorio se encuentra en el nivel inferior, separado visual y funcionalmente de la vivienda que ocupa los pisos superiores. A través de esta división, Le Corbusier logra que las actividades profesionales y familiares no se interfieran entre sí, creando una dualidad armónica.

La organización fragmentada no implica una desconexión total; de hecho, los espacios están conectados por rampas y escaleras, lo que genera una fluidez en la circulación interna. Esta disposición permite que cada



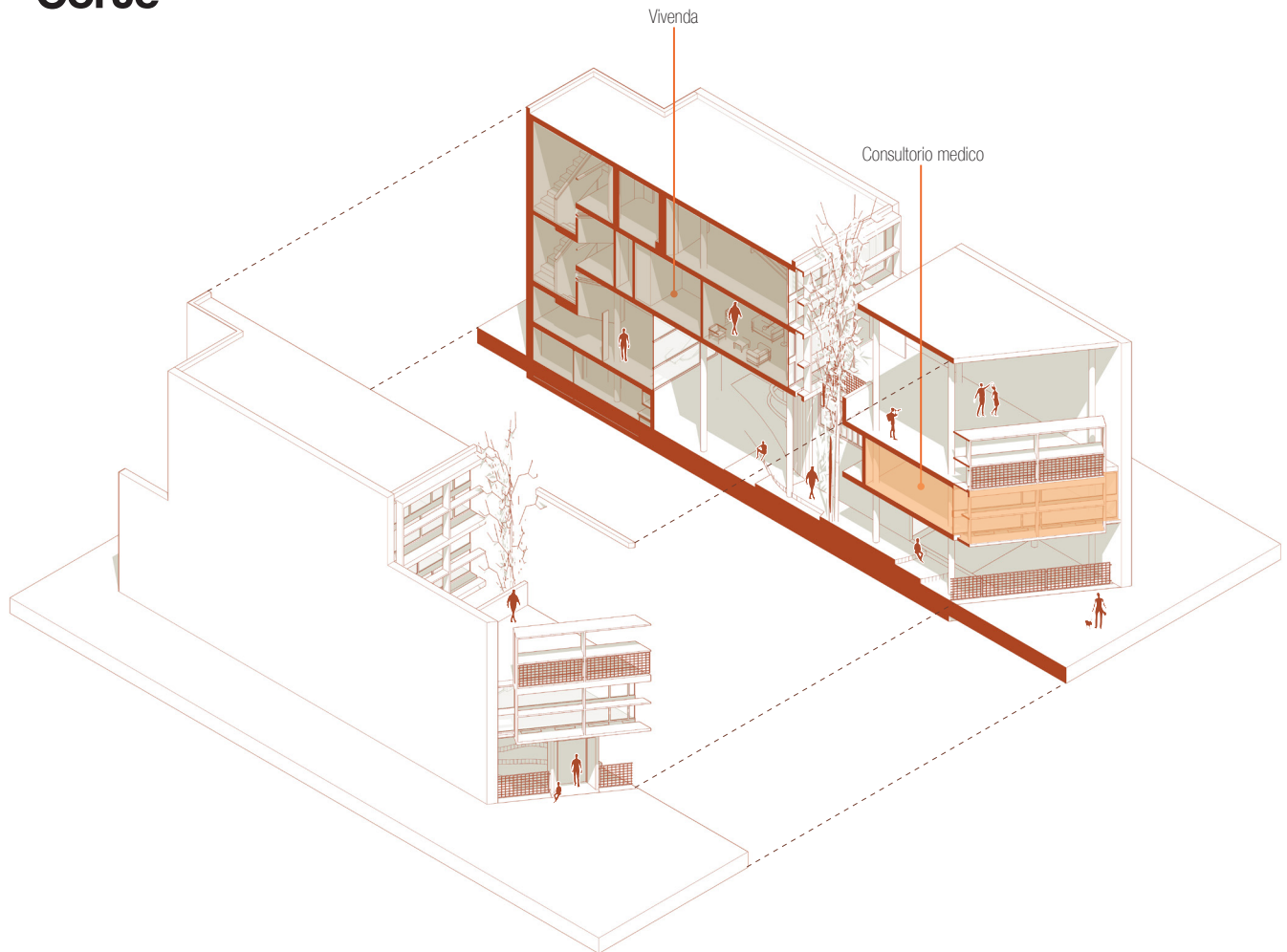
área tenga su propia independencia funcional sin sacrificar la cohesión espacial de la casa en su conjunto.

Además de optimizar el uso de los espacios internos, esta estrategia de fragmentación favorece una relación directa con el entorno exterior. Los espacios fragmentados se abren al jardín y a la calle, permitiendo que la luz y el aire circulen libremente. Al separar funciones y aprovechar al máximo la volumetría disponible, Le Corbusier logra un proyecto equilibrado, funcional y flexible, que responde tanto a las necesidades del uso profesional como al disfrute privado del hogar.



Casa Curuchet

Corte

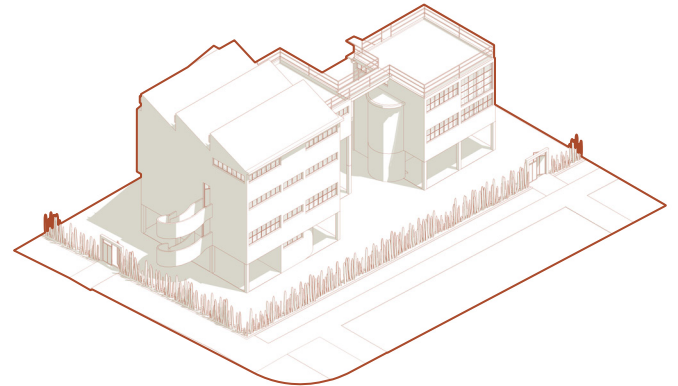


ZONAS

- Vivenda
- Consultorio medico

2.2

Casa Rivera y Kalho



La Casa Estudio Rivera-Kahlo se encuentra en el barrio de San Ángel, en la Ciudad de México, un entorno caracterizado en su época por la tranquilidad, lejanía del bullicio urbano y la presencia de un paisaje natural privilegiado. A principios del siglo XX, San Ángel era un área semi-rural, con calles empedradas, amplios terrenos y una vista despejada hacia los volcanes. Este contexto influyó en el diseño de la casa, ya que la obra de Juan O’Gorman se integraba con el entorno a través de grandes ventanales que conectaban los interiores con el paisaje circundante, proporcionando luz natural abundante y vistas que enriquecían la experiencia espacial. La ubicación ofrecía un refugio ideal para dos artistas como Rivera y Kahlo, quienes buscaban un equilibrio entre la vida privada y su actividad creativa.

Con el tiempo, San Ángel se ha urbanizado, pero la casa mantiene su relevancia en el contexto histórico y arquitectónico. En el momento de su construcción, el diseño funcionalista de la Casa Estudio Rivera-Kahlo rompía con las convenciones estéticas del entorno, al optar por líneas modernas y volúmenes simples, diferenciándose de las casas tradicionales mexicanas. Su localización en un barrio que aún conservaba vestigios coloniales acentuaba esta ruptura, haciendo del edificio un ícono de la arquitectura moderna en México. Además, la cercanía a otros estudios de artistas y a instituciones culturales contribuyó a que la casa se convirtiera en un centro de actividad artística y cultural, reforzando su importancia en el contexto local.

An aerial photograph of a residential neighborhood. The image shows a mix of houses, trees, and paved areas. A white rectangular highlight is placed on a building in the center of the image. The overall tone is dark and muted.

Ubicación

*Imagen: Sector focalizado
Fuente: Elaboración Propia*

Casa Rivera Khalo Explotado

CUARTO NIVEL

- 1. Terraza
- 2. Estudio
- 3. Biblioteca

TERCER NIVEL

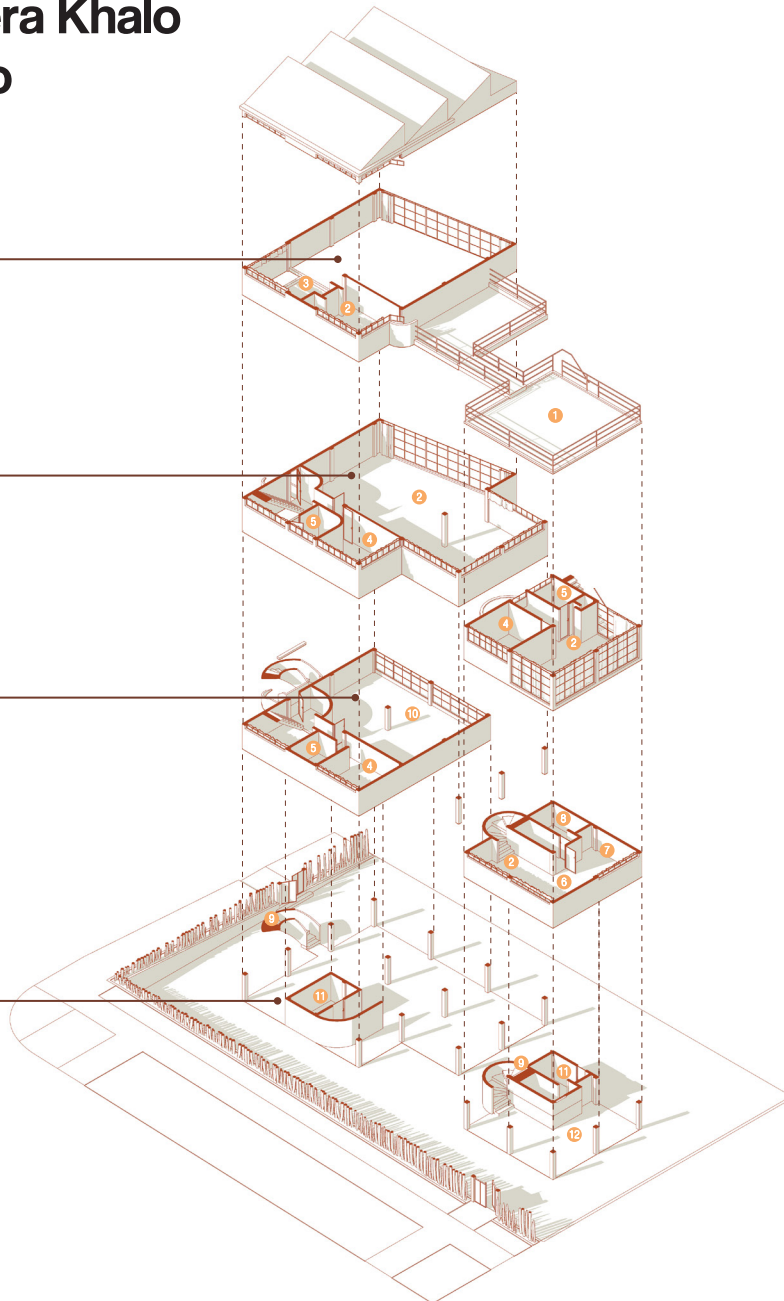
- 4. Habitación
- 2. Estudio
- 5. Baños

SEGUNDO NIVEL

- 6. Sala
- 7. Comedor
- 8. Cocina
- 9. Escaleras
- 4. Habitación
- 2. Estudio
- 10. Galería

PRIMER NIVEL

- 11. Almacén
- 12. Garaje
- 9. Escaleras

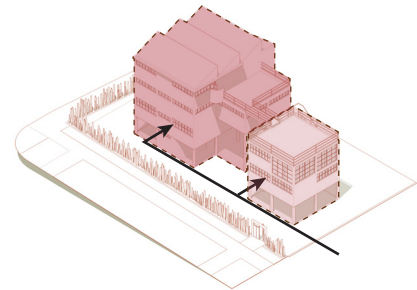


Fragmentación lineal

La Casa Estudio Rivera-Kahlo, diseñada por el arquitecto Juan O’Gorman, presenta una interesante fragmentación espacial que responde a la necesidad de integrar dos funciones: vivienda y estudio, para los artistas Diego Rivera y Frida Kahlo. Esta fragmentación no se traduce en una división rígida, sino en una separación estratégica de los espacios, donde cada función ocupa una edificación independiente. La vivienda de Frida Kahlo y el estudio de Diego Rivera se encuentran en dos volúmenes distintos, lo que permite que cada espacio tenga su propio carácter y privacidad, mientras que la proximidad entre ambas estructuras fomenta la interacción entre la vida personal y el trabajo creativo.

La fragmentación de la casa, en este caso, no sólo cumple un rol funcional, sino que también es una estrategia de optimización del uso del espacio interno. Al separar las viviendas y los estudios en volúmenes diferentes, se logra una distribución eficiente que permite que cada espacio se ajuste a las necesidades específicas de sus habitantes. El estudio de Rivera, por ejemplo, es un espacio amplio y luminoso, diseñado para el trabajo artístico, mientras que la vivienda de Kahlo tiene una escala más íntima. Este enfoque flexible en la organización espacial permite una mayor adaptabilidad y comodidad en el uso diario, sin comprometer la funcionalidad ni el confort de las áreas privadas.

El elemento que conecta ambos volúmenes es un puente que simboliza tanto la unión física como emocional entre Rivera y Kahlo. Este puente no solo actúa como un medio de circulación entre los dos espacios, sino que también enfatiza la independencia de cada una de las áreas. Al estar elevado, el puente permite que el flujo de actividades en el terreno, como el tránsito y el jardín, no se vea interrumpido, mientras mantiene la conexión simbólica entre los dos artistas. Este detalle arquitectónico refuerza el concepto de fragmentación controlada, donde las partes del conjunto están unidas por un elemento funcional que, al mismo tiempo, respeta la autonomía de los espacios individuales.



Organización secuencial de los dos volúmenes de la casa Rivera Kahlo

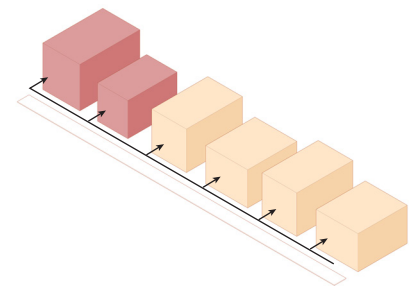
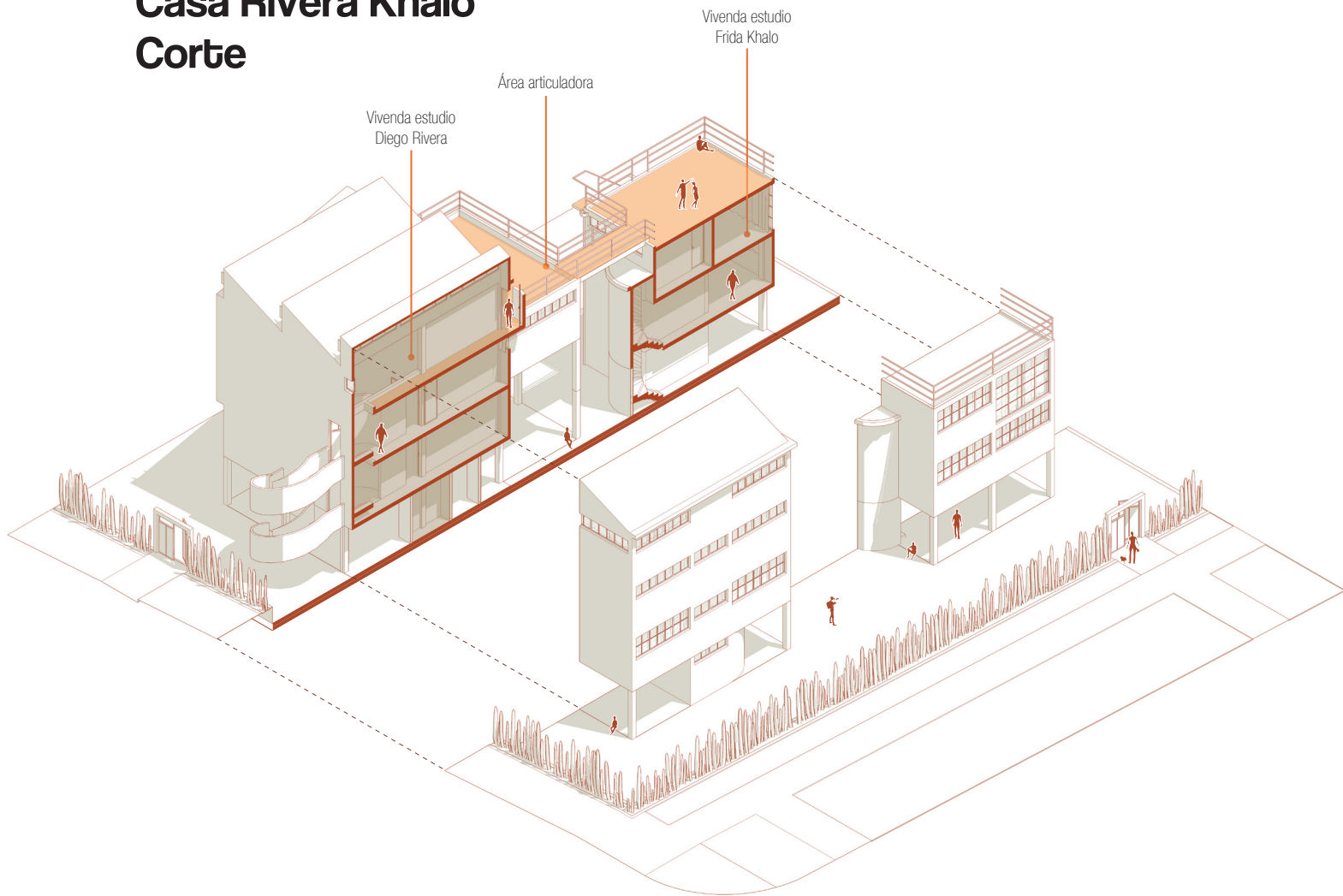


Gráfico que muestra la secuencia en un eje.

Casa Rivera Khalo

Corte

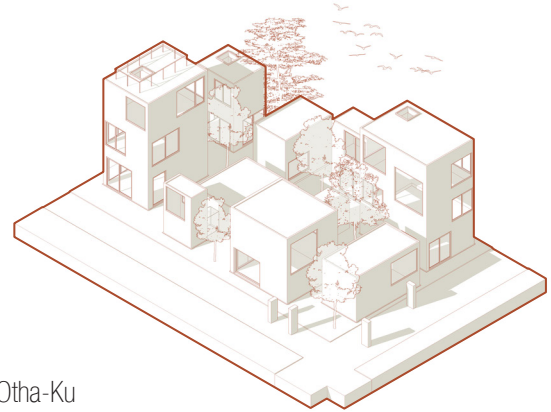


ZONAS

- Vivendas estudio
- Terraza

2.3

Casa MoriYama



La casa MoriYama, ubicada en un terreno esquinero de 290 m² en el barrio Otha-Ku de Tokio, se encuentra en una zona cercana a la bahía, pero alejada de la congestión urbana. Esta ubicación plantea el reto de diseñar una configuración espacial que mantenga la privacidad del hogar, al mismo tiempo que promueva la interacción con el entorno urbano y el paisaje lejano, compuesto por montañas y mar. El proyecto busca equilibrar lo íntimo y lo público a partir de la relación directa entre el lote y la calle.

El terreno forma parte de un barrio consolidado de mediana densidad, a 13 km del centro de Tokio, 5 km del aeropuerto de Haneda y 140 metros de la estación de tren Hasunuma. En este contexto urbano, donde el suelo es escaso y costoso, la ubicación en esquina ofrece una clave de ventaja: maximizar las fachadas abiertas y aprovechar la posible apertura hacia el cielo, facilitada por la altura homogénea de las edificaciones vecinas. Este enfoque permite un uso intensivo del terreno, adaptado a las características del entorno.

El arquitecto Ryue Nishizawa tomó como referencia el tejido urbano denso y poroso de Otha-Ku, compuesto por edificaciones aisladas conectadas por estrechos vacíos. Estos espacios vacíos se desembocan en calles con secciones variables que reflejan el módulo del tatami japonés. Nishizawa replicó este patrón a menor escala en la casa MoriYama, creando un micro tejido residencial que mantiene la privacidad mediante un cuidadoso diseño de ventanas y accesorios, integrándose armoniosamente en el contexto urbano de alta densidad y optimización espacial.



Ubicación

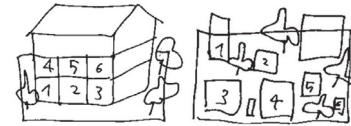
*Imagen: Sector focalizado
Fuente: Elayoración Propia*

Fragmentación en forma de racimo

El análisis de la forma racimo en la Casa Moriyama demuestra que la organización del proyecto no surge de la fragmentación de un volumen original, sino de la adición de elementos autónomos, cada uno concebido como independiente desde el principio. A pesar de que el concepto de fragmentación podría aplicarse a la división programática de los espacios (dormitorios, baño, cocina, estar), no hay indicios de que las unidades provengan de un volumen unificado. Cada espacio tiene su propia estructura y cimentación, lo que le otorga una independencia funcional que refleja una disposición dispersa y no interdependiente, característica de la fragmentación aplicada como forma.

La disposición de estas unidades sigue el principio de la forma racimo, donde los volúmenes se relacionan por proximidad sin contacto directo, generando un conjunto flexible y abierto. Este sistema de racimo permite la adición o eliminación de unidades sin comprometer la integridad del conjunto, lo que refuerza la idea de fragmentación como una característica que, en este caso, no implica separación física, sino una independencia formal y estructural entre las partes. El distanciamiento entre las unidades crea un espacio intersticial que no solo define la configuración del proyecto, sino que también asegura la autonomía de cada volumen.

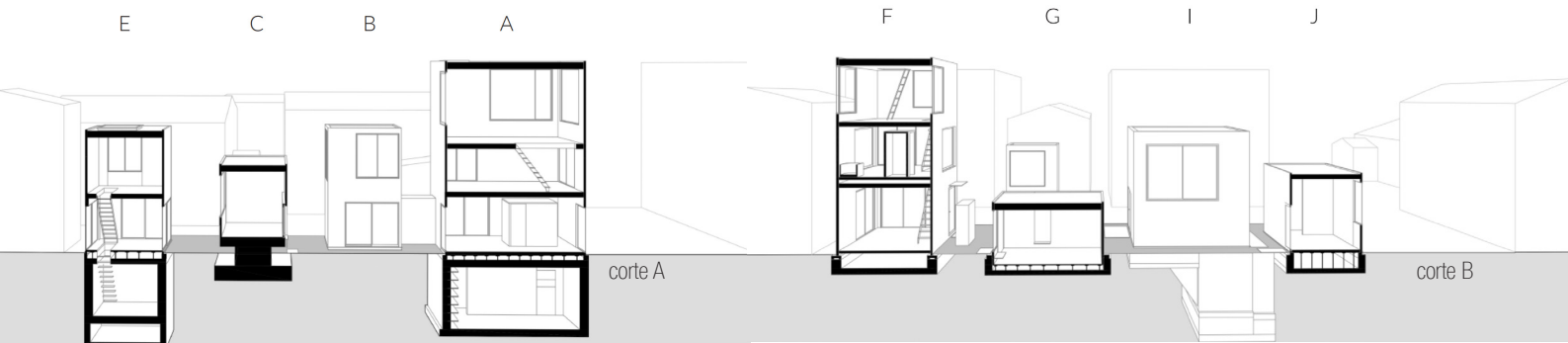
Este enfoque tiene raíces en la arquitectura primitiva, donde los elementos se agrupaban en función de su proximidad sin requerir una geometrización estricta. En la Casa Moriyama, las unidades mantienen una orientación precisa impuesta por las condiciones del solar y la densidad del entorno, lo que vincula el proyecto al contexto urbano. Sin embargo, la repetición de direcciones y las relaciones espaciales entre los volúmenes generan una forma fragmentada pero cohesionada, que se integra tanto en el paisaje del barrio como en la lógica formal del proyecto.



Esquema de la disgregación y dispersión del programa de la Casa Moriyama, Ryue Nishizawa, 2005.



Planta perspectiva del primer piso, Casa Moriyama



Casa Moriyama Explotado

TERCER NIVEL

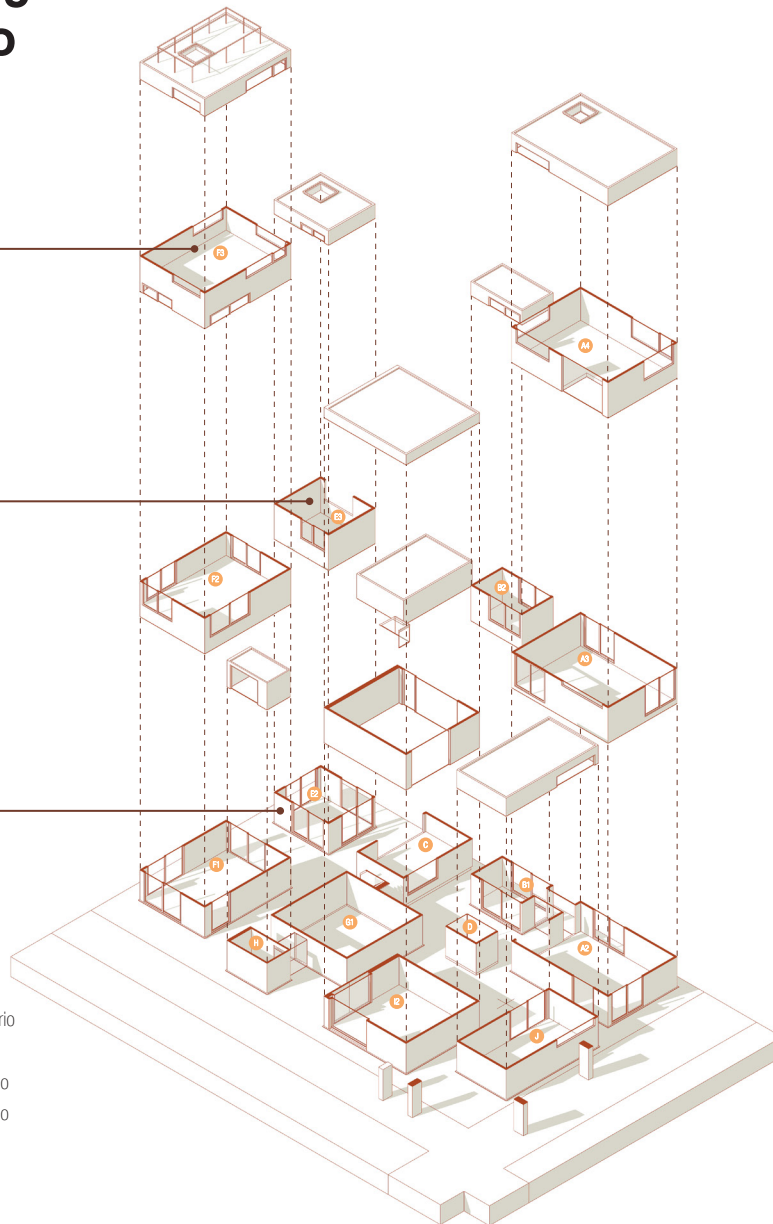
A.4 Sala de estar
F.3 Dormitorio/estar

SEGUNDO NIVEL

A.3 Biblioteca
B.2 Estudio
E.3 Dormitorio/Estar
F.2 Estar/Dormitorio y baño
G.2 Terraza colectiva

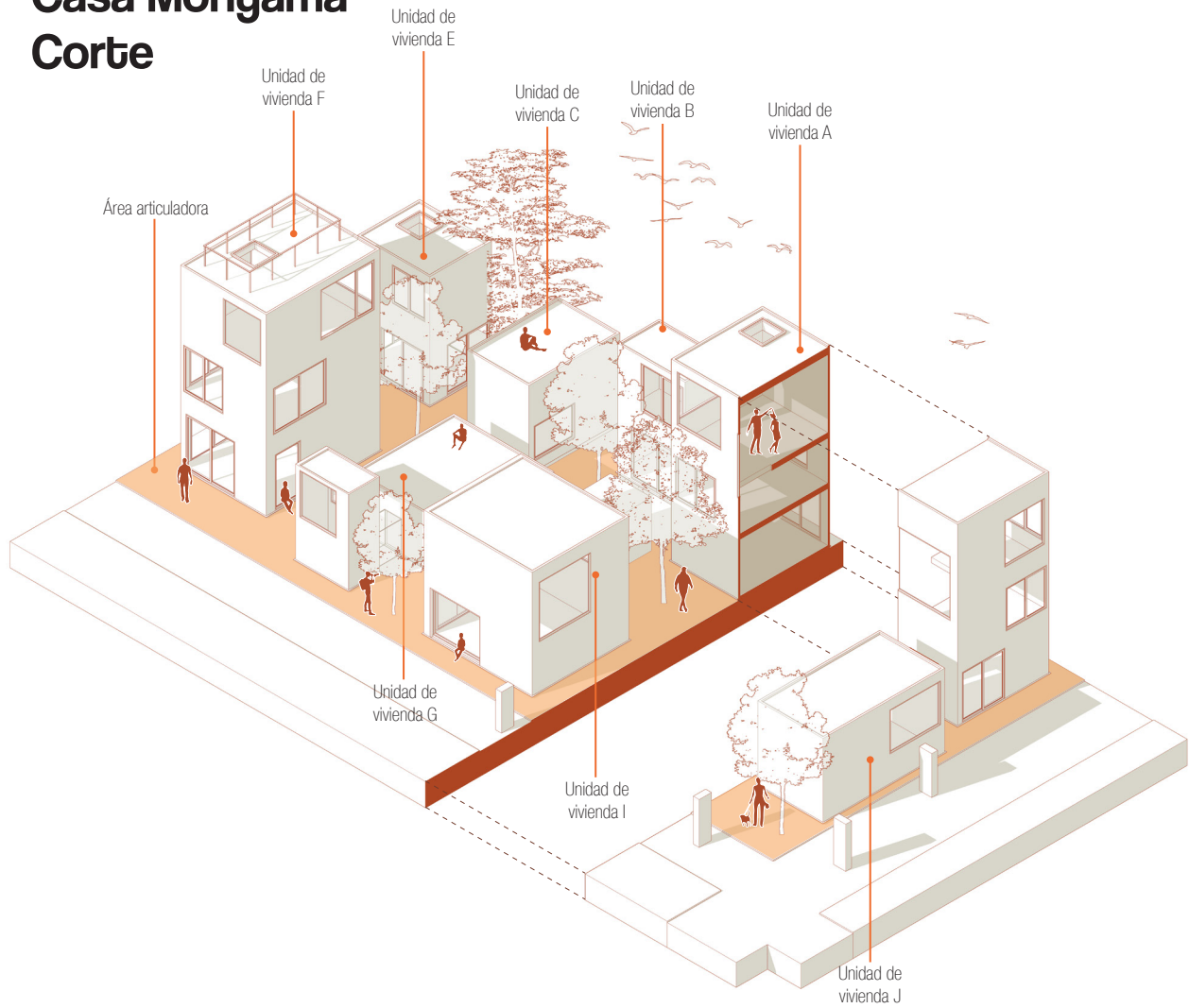
PRIMER NIVEL

A.2 Sala de estar
B.1 Cocina-comedor
C Sala de estar
D Baño
E.2 Cocina-comedor
F.1 Cocina-comedor
G.1 Sala de estar y dormitorio
H.1 Baño
I.2 Sala de estar y dormitorio
I.2 Sala de estar y dormitorio



Casa Moriyama

Corte



Fragmentación y conexión:

la autonomía espacial en la casa Moriyama

La Casa Moriyama se compone de diez unidades espaciales que, aunque comparten una forma externa similar, presentan una diversidad interna en su programa y distribución. Los volúmenes, de color blanco y con grandes aberturas de vidrio, generan un paisaje variado y armónico. De las diez unidades, seis son completamente independientes, sin conexiones físicas entre ellas, mientras que las cuatro restantes están unidas en pares mediante túneles de vidrio que las conectan de forma sutil, permitiendo que mantengan su apariencia como volúmenes separados a pesar de estar vinculados.

Un ejemplo de esta conexión es la dupla formada por las unidades G y H. La unidad G, ligeramente soterrada, sirve como dormitorio, sala de estar y cocina, mientras que la unidad H, ubicada a nivel del suelo, es un baño completo. La transición entre estas unidades, aunque conectadas por un túnel de vidrio, enfatiza la relación con el exterior debido a la diferencia de materialidad entre los volúmenes opacos y el túnel translúcido. Esta conexión física no interfiere con la percepción de las unidades como volúmenes independientes, reforzando la idea de autonomía espacial que caracteriza la Casa Moriyama.

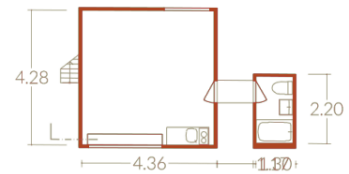
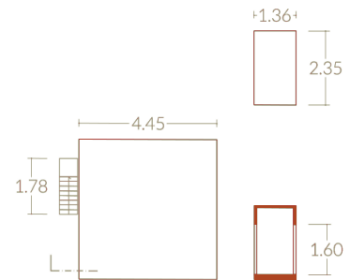
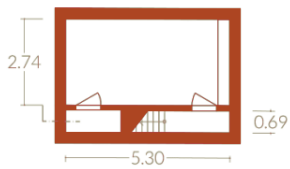
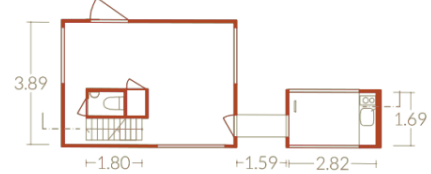
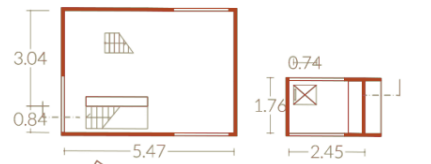
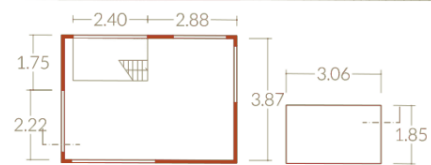
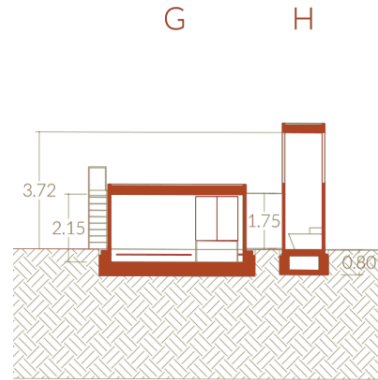
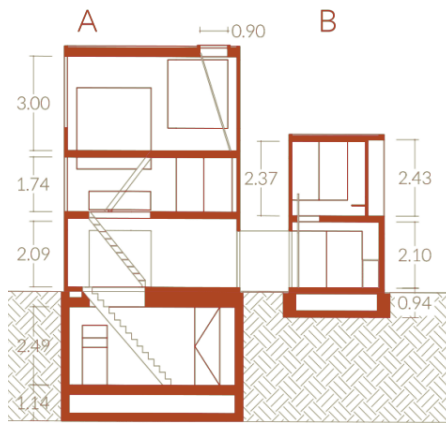
Otro par de unidades conectadas, A y B, sigue una lógica similar. La unidad A, de cuatro niveles, alberga áreas de estar y servicios, mientras que la unidad B, más pequeña y de dos niveles, contiene la cocina y un estudio. Este par de volúmenes, unidos también por un túnel de vidrio, muestra una estrecha relación con una vivienda diseñada por el arquitecto Ryue Nishizawa en Kamakura en 2001, un proyecto que parece haber influido en la organización espacial y las conexiones visuales.



Túnel de vidrio (U. A+B) Casa Moriyama, 2005



Maqueta Casa Moriyama. Unidad A+B



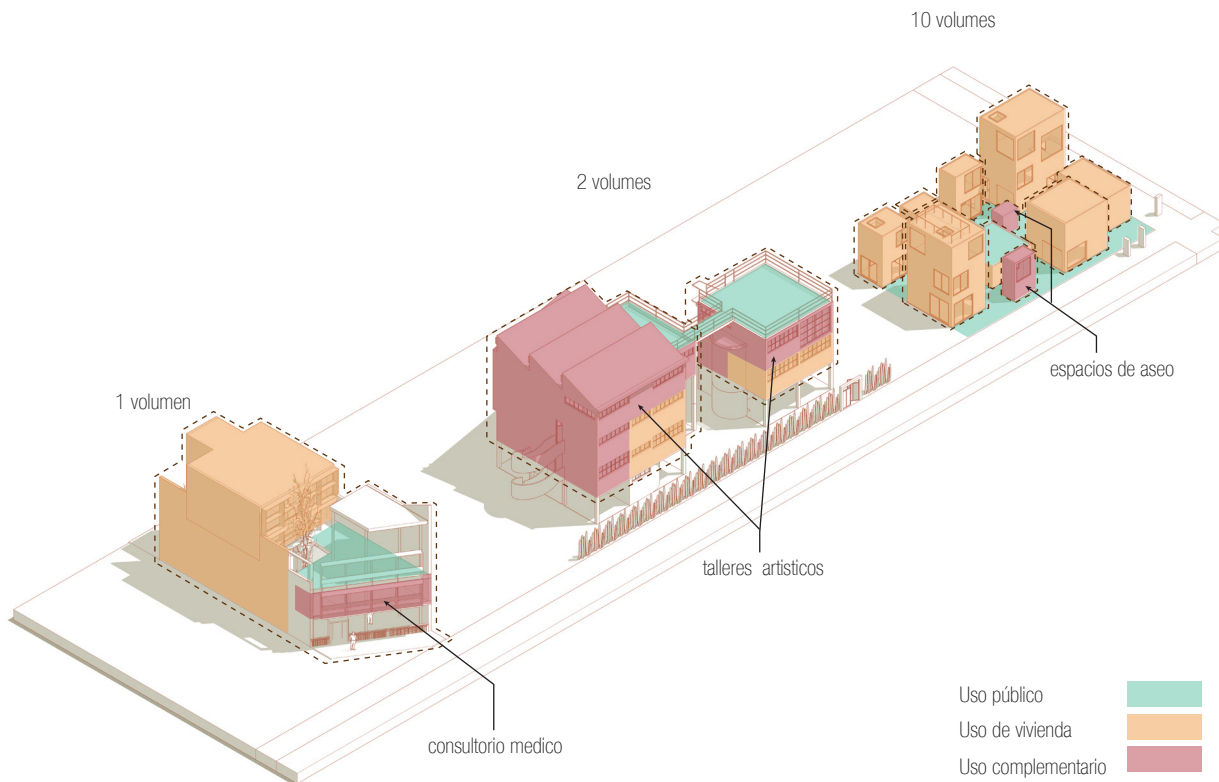
3.1

Comparación

Este capítulo se centra en la comparación de las dinámicas espaciales y la fragmentación en las casas Curutchet, Rivera-Kahlo y Moriyama, explorando las formas en que estas residencias están divididas y configuradas, y resaltando el uso particular de los espacios públicos y complementarios en cada una. En la Casa Moriyama, el área pública actúa como un articulador directo con la ciudad, convirtiéndose en un punto de interacción urbana que conecta lo privado con el entorno ciudadano. En la Casa Rivera-Kahlo, el área pública tiene un rol de puente, interrelacionando las dos viviendas y facilitando el diálogo entre ambas residencias mediante un espacio de transición. La Casa Curutchet, en cambio, emplea la azotea como un espacio de descanso destinado a la contemplación y la interacción privada, ofreciendo un ambiente más introspectivo dentro de su configuración urbana.

Cada una de estas residencias también muestra un enfoque particular en los espacios complementarios, los cuales moldean en gran medida el cuerpo de cada proyecto. En la Casa Rivera-Kahlo, los talleres adjuntos a la vivienda se integran como espacios complementarios que enriquecen la vida cotidiana y artística de sus ocupantes, contribuyendo al dinamismo y funcionalidad del conjunto. La Casa Moriyama, por su parte, se caracteriza por módulos de vivienda que son alquilados, permitiendo una interacción con el contexto urbano y ofreciendo una flexibilidad espacial que adapta el proyecto a las necesidades de la ciudad. En la Casa Curutchet, el consultorio se ubica estratégicamente en la parte frontal de la vivienda, generando una interacción distinta entre lo público y lo privado, y dotando al conjunto de una funcionalidad mixta que responde tanto a la vida profesional como personal de su ocupante.

La fragmentación en estas residencias no solo divide los espacios, sino que también actúa como una estrategia de articulación entre áreas complementarias y funcionales. Esta división permite optimizar el uso del espacio en cada proyecto, generando una organización flexible que enriquece la interacción entre las áreas públicas y complementarias, adaptándose a las necesidades de sus habitantes y al contexto urbano. La fragmentación, en este sentido, es clave para entender cómo los espacios se configuran y se vinculan, promoviendo una arquitectura que no solo responde a las demandas individuales de cada proyecto, sino que también interactúa activamente con su entorno.



4.1

Conclusiones

El análisis de las dinámicas espaciales en las casas Curutchet, Rivera-Kahlo y Moriyama demuestra cómo la fragmentación y las áreas complementarias son herramientas arquitectónicas clave para articular la interacción entre espacios públicos y privados. Cada proyecto adapta sus espacios a las necesidades específicas de sus habitantes y su contexto urbano de manera única: la Casa Moriyama utiliza el área pública como un punto de interacción urbana, conectando lo privado con el entorno ciudadano; la Casa Rivera-Kahlo emplea un espacio de transición para vincular dos volúmenes independientes y fomentar un diálogo funcional; y la Casa Curutchet convierte la azotea en un lugar introspectivo que responde al entorno urbano inmediato. Estos elementos complementarios, como los talleres artísticos, los módulos independientes de vivienda y el consultorio médico, enriquecen la funcionalidad y promueven una relación más significativa con su entorno.

Las variables de análisis, como la fragmentación espacial y las áreas complementarias, permiten descomponer las dinámicas arquitectónicas para comprender cómo los espacios habitables no solo responden a funciones prácticas, sino que también potencian la interacción social y la adaptabilidad al contexto. Estas estrategias no solo optimizan el uso del espacio, sino que refuerzan la flexibilidad y la autonomía de cada ambiente, permitiendo configuraciones que trascienden las demandas individuales y dialogan activamente con las dinámicas urbanas y culturales. En conjunto, las soluciones arquitectónicas presentadas no solo revelan un dominio técnico, sino que también evidencian cómo los entornos construidos pueden configurar experiencias significativas para sus ocupantes, adaptándose a las complejidades del mundo contemporáneo.

Bibliografía

Alexander, C. (1977). *A pattern language: towns, buildings, construction*. Oxford university press.

Lefebvre, H. (1991). *The production of space*. Blackwell Publishing.

Bourdieu, P. (1990). *The logic of practice*. Stanford University Press.

Montaner, J. M. (2009). *Sistemas arquitectónicos contemporáneos*. Gustavo Gili.

Holgado García, E. (2014). *Espacios de interacción. Estrategias de relación en los proyectos de vivienda de SANAA*. SANAA Rolex Learning Center.

Tschumi, B. (1996). *Architecture and disjunction*. MIT Press.

Montaner, J. M. (2002). *La modernidad superada: Arquitectura, arte y pensamiento del siglo XX*. Gustavo Gili.

Frampton, K. (1999). *Le Corbusier*. Thames & Hudson.

Arredondo, V. (2014). *Arquitectura Mexicana del Siglo XX*. Editorial UNAM.

Pérez-Gómez, A. (2017). *Spatial Poetics in Mexican Modern Architecture*. Actar Publishers.

Jodidio, P. (2012). *Architecture Now! Houses*. Taschen.

Levene, R. & Ponce Dawson, F. (2010). *El Croquis 153: SANAA Kazuyo Sejima + Ryue Nishizawa 2004-2008*. El Croquis Editorial.

